

BARCELONA / Biblioteca con vistas

- Gràcia inaugurará el domingo el mayor centro de lectura de la red pública local
- El edificio de Lesseps tiene una fachada que da a la futura rambla del Hospital Militar

ROSARIO FONTOVA. BARCELONA

Jaume Fuster (1945-1998), el inventor del género policiaco de *lladres y serenos*, da nombre a la biblioteca que el distrito de Gràcia estrena este domingo. Los libros van llegando a esta biblioteca, con vistas estupendas a la plaza de Lesseps que mejorarán cuando terminen las polvorientas obras de reforma del núcleo *duro* de Gràcia.

La biblioteca, de más de 5.000 metros cuadrados, la mayor de la red pública local de Barcelona, consta de tres pisos y su forma alargada es sencilla y funcional, pensada para los usuarios más que para los transeúntes. La ha diseñado el arquitecto Josep Llinás, con un premio FAD y un Ciutat de Barcelona en su haber y en cuyo currículo dedicado a edificios libresco figuran las bibliotecas Central de Terrassa, Vila de Gràcia y Can Ginestar de Sant Just.

Llinás decidió situar la fachada principal no encarada hacia la plaza de Lesseps sino en una plaza de nueva creación que da a la avenida del Hospital Militar, pendiente también de una radical reforma. La decisión, explica, se debe a que propuso que la biblioteca **"hiciera de rótula entre Lesseps y el corredor verde, la nueva rambla que subirá desde la plaza"**.

La fachada del edificio está dominada por una marquesina que forma una línea quebrada de cristal y madera. Es el punto de encuentro exterior de la biblioteca y proporciona una agradable sombra o protege de la lluvia. Allí estará la terraza con mesas del bar del centro. En el ángulo que da a Lesseps se ubica la sala de lectura de revistas, con unas grandes cristaleras y cómodos sofás que garantizan la plena ocupación, sobre todo del sector jubilados.

Verse las caras

El interior, forrado de madera clara, se caracteriza por la amplitud, las distintas alturas y la limpieza de líneas. **"He querido que en el interior se tenga la sensación de estar en un espacio común. En una biblioteca hay mucha gente que hace lo mismo aunque esté sola. Y está bien que la gente se vea entre sí"**, dice el arquitecto. Las salas de lectura y consulta son muy luminosas, ya que Llinás ha situado numerosas ventanas que permiten ver retazos de ciudad entre los anaqueles de libros. El equipamiento cuenta con un auditorio con un aforo de 270 plazas y una sala de exposiciones, además de un espacio propio para niños de hasta 13 años. El archivo del distrito se ha instalado en el segundo piso.

La dotación de la biblioteca consta de 300 plazas de lectura, puestos con conexión a internet y 78.000 documentos entre libros, revistas, vídeos y cedés. La directora, Carme Galve, subraya encarecidamente que esta biblioteca no es para que los estudiantes vayan a hacer los deberes y pasar apuntes. **"Es un centro de información o un lugar donde tomar un libro en préstamo"**, define. Es decir, que en ella habrá quien busque una

receta de cocina japonesa, tome en préstamo *El código Da Vinci*, consulte la prensa del día o se inicie en el lenguaje informático Word.

Con un horario bastante amplio que llega hasta las nueve de la noche y que incluye la apertura los domingos por la mañana, el servicio de préstamo dura 21 días para un libro y una semana para cedés con posibilidad de renovarlo dos veces. Para los que se duerman en la devolución, hay dos buzones en la fachada. Todavía es una incógnita el número de usuarios, pero Galve, que viene de dirigir la biblioteca Vila de Gràcia, mucho más pequeña y también diseñada por Llinás, indica que en un mes pasaban 28.000 personas y se rozaba la saturación. La red de bibliotecas públicas, una iniciativa conjunta del Institut de Cultura de Barcelona (Icub) y la diputación, ha resultado un éxito con más de tres millones de usuarios por año.

Esta biblioteca, la última de la red, se suma a los actos del Año del Libro con un simposio sobre la industria editorial los días 16, 17 y 18 de este mes y el ciclo de conferencias *El valor de la palabra*, que abrirá el día 21 el escritor Salman Rushdie. Le seguirán Kazuo Ishiguro, Rafael Argullol, Albert Sánchez Piñol y Nélida Piñón.